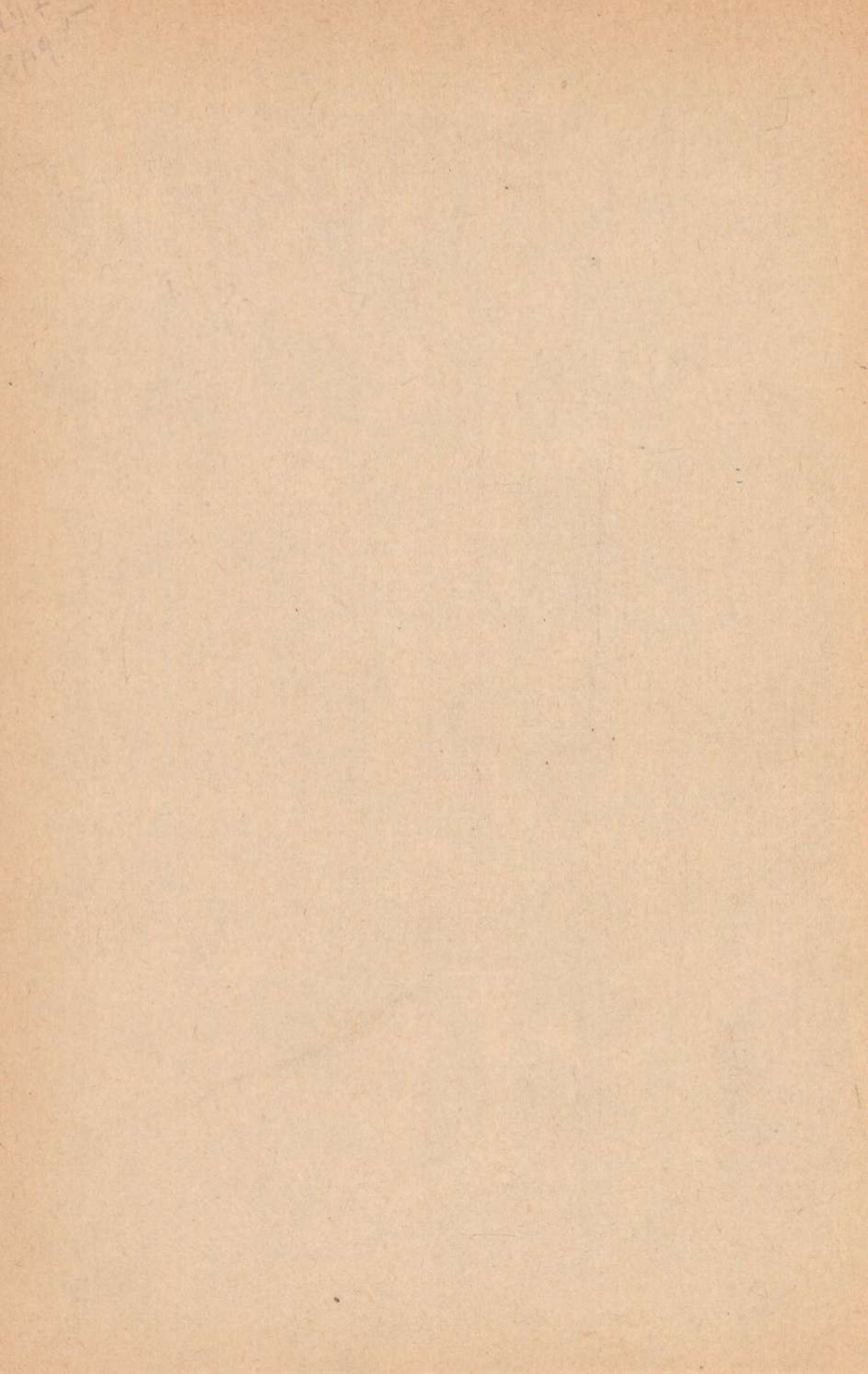
ITINERARIO DE LA NECRÓPOLIS

ROMANA DE CARMONA

SEVILLA 1889



ITINERARIO

DE LA

NECRÓPOLIS ROMANA

de Carmona.

SEVILLA
Imprenta de Gironés y Orduña, Lagar 3.
1889



Itinerario

DE LA

NECRÓPOLIS ROMANA

DE

CARMONA

SEVILLA
Imprenta de Gironés y Orduña, Lagar 3.
1889

Reseña histórica.

Nada se sabe de positivo respecto al origen de Carmona. Hay quien asegura que ya en tiempo de los turdetanos y de su célebre rey Argantonio no sólo estaba fundada la ciudad, sino que figuraba entre las más importantes de la antigua Tartéside; pero la verdad es que todo esto se dice por simples conjeturas y sin prueba ninguna cierta en que apoyarlo. Lo que sí está averiguado es que los fenicios residieron largo tiempo en ella (desde el décimo siglo anterior á J. C.), habiéndoles servido tal vez mejor que ninguna otra para el amparo y defensa de sus caravanas y expediciones por el interior de la Turdetania.

Arrojados los fenicios de la Península, Carmona cayó en poder de los cartagineses, que la sujetaron al yugo de su tiranía, hasta que á su vez fueron expulsados por los romanos. Durante la dominación de Roma alcanzó extraordinario desarrollo y esplendor, habiendo llegado á ser centro de emporio y de riqueza y uno de los más importantes municipios de la Ulterior. To-

dos los escritores latinos hablan de ella con encomio, bastando para juzgar de su mucho valer, aparte de los pasajes de Estrabón, Appiano, Antonino y Tolomeo, las nobles palabras que César la dedica: "Carmonenses quæ est longe firmissima totius provinciæ civitas" (1).

En la guerra civil entre César y Pompeyo abrazó la causa del primero y arrojó fuera de sus muros á las tres cohortes pompeyanas que la guarnecían, por cuyo servicio mereció siempre el aprecio del vencedor de las Galias, que la hizo desde luego municipio romano y la dispensó grande protección, hasta el punto de que en poco tiempo llegó á figurar entre las ciudades más ricas y florecientes de la Bética.

El ejemplo de César, imitado por los emperadores siguientes, trajo á Carmona extraordinarias ventajas, como fué, entre otras, el crecido número de romanos ilustres que fijaron en ella su residencia. En Carmona vivieron y murieron multitud de varones distinguidos, pertenecientes á las familias Postumia, Sempronia, Flavia, Fabia y Aelia, cuyos enterramientos se han encontrado en la Necrópolis, al lado de los de otras familias, si bien de origen plebeyo, no por eso en menos buena posición social. Se ha descubierto también numerosa colección de nombres griegos, tales como Hyginus, Cypare, Pylades, Phiales, Sophe y otros.

Si es verdad que del lujo y magnificencia desplegados en la mansión de los muertos se deduce el bienestar de los vivos, la Necrópolis es la mejor prueba de la altura á que llegaron la riqueza y civilización de los carmonenses durante los primeros emperadores.

Tanta prosperidad acabó desgraciadamente con la venida de los bárbaros. Los templos de los dioses, los edificios destinados á espectáculos públicos y los mo-

---

(1) César, de Bello civile, lib. II.

numentos funerarios de todas clases fueron destruidos con el hierro y el fuego, mezclándose sus escombros con las cenizas de los muertos y la sangre de los vivos.

Lo que respetaron los bárbaros acabaron de destruirlo los primeros cristianos, bastante más fanáticos que aquéllos con todo lo relativo al paganismo. La Necrópolis especialmente quedó completamente arrasada y cubierta con una capa de cascote y tierras de un metro de altura; pero el exceso del odio la libró de una total ruina, y tanta tierra y escombros como amontonaron sobre ella es precisamente lo que la ha permitido llegar hasta nosotros.

La gruesa capa de tierra y piedras que cayó sobre las tumbas borró por el pronto hasta el recuerdo del sitio en que estuvo la Necrópolis, y así es que desde los tiempos visigóticos á mediados del presente siglo ninguno de los historiadores que se ocupan de Carmona hace mención de ella. Ni Pero Valera el Viejo, ni Arellano, ni D. Alonso Bazán de Mendoza, ni Gabriel de Villalobos, ni D. Cándido M.ª Trigueros, ni D. Marcos Cansino, ni D. Francisco Javier Cebreros, ni D. José Romera y Estrada, ni D. José López de la Barrera la nombran en sus escritos.

Un sacerdote y un médico de esta población descubrieron por casualidad la tumba número 439 en 1830; pero sea por falta de afición á ciertos estudios ó por otras causas, ello es que no siguieron las excavaciones. En 1868 unos trabajadores del Municipio que componían el camino del Quemadero encontraron otras tumbas que destruyeron. Por último, en 1881 los actuales propietarios emprendieron excavaciones en grande escala, y en fuerza de afanes y desvelos han logrado desenterrar una buena parte de la Necrópolis, en la que mucho puede aprender el que quiera profundizar en la historia civil y religiosa de los bético-romanos.

Advertencia preliminar.

Los monumentos funerarios descubiertos en la Necrópolis de Carmona pertenecen á una época que empieza, al parecer, en Augusto, y termina en la venida de los bárbaros: no se ha encontrado ninguna sepultura cristiana.

Los cuerpos se quemaban en quemaderos, que recibían el nombre de Bustum ó Ustrinum. En el Bustum quedaban las cenizas, las cuales se cubrían con piedras, losas ó tejas, y con tierra. El Ustrinum pertenecía siempre á una tumba familiar. Las cenizas eran recogidas en una urna, que se colocaba á su vez en una de las hornacinas de la cámara funeraria. En el Bustum y en el Ustrinum se ven todavía los costados de la roca quemados, y en el fondo se encuentran restos de carbón. Las urnas cinerarias son rectangulares (en forma de arca), globulares y cilíndricas, y hechas de diferente materia, ó sea mármol, piedra, barro y vidrio. Estas últimas están encerradas

dentro de una funda de plomo. Entre las cenizas suele haber monedas, fiolas de vidrio (lacrimatorios), estilos, depilatorios, espejos de bronce, anillos con piedra grabada, etc.

Las tumbas familiares tienen entrada en forma de pozo rectangular ó circular, y con ó sin escalera. La cámara funeraria contiene desde una hasta treinta ó más hornacinas, y se subdivide á veces en dos, tres ó cuatro cámaras. Debajo de las hornacinas está el podio, sobre el cual se colocaban los vasos y páteras usados en las libaciones. La mayor parte de las cámaras estuvieron revestidas de cemento y pintadas de flores, follaje y aves, hechas al fresco ó al temple.

Las tumbas de esta Necrópolis no obedecen en su distribución á un plan determinado: algunas veces están á los lados de las vías romanas, y otras en grupos alrededor de una tumba de importancia.

Se han tenido que abrir caminos de una tumba á otra para facilitar su visita y estudio.

El presente catálogo no es más que un breve resumen de lo más importante que comprende la Necrópolis; pronto verá la luz otro más extenso, con dibujos y planos.

Itinerario.

CAMPO DE LOS OLIVOS

GRUPO N.º I. (En la plataforma.)

N.º 100.—*Tumba del mausoleo circular.*—Fué descubierta en 1882: del mausoleo exterior no queda más que la fundación, con un diámetro de ms. 11-70. Está situada en la parte más alta del terreno que ocupaba la Necrópolis. La entrada cae al Oeste, hallándose cubierta con dos grandes sillares: tiene la forma de un pozo cuadrangular, de ms. 2-45 de profundidad. Se entra á la tumba por un corredor abovedado y cubierto de cemento, de ms. 1-20 de largo por ms. 0-80 de ancho. La cámara funeraria, de ms. 3-22 de largo por ms. 1-74 de ancho y ms. 2-34 de altura, contiene diez hornacinas, cinco á cada lado, y una mayor en el frente, que debió servir para alojar las cenizas del jefe de la familia. La bóveda, construida de sillares en forma de medio cañón y recubierta de cemento,

muestra en lo alto y un poco á la derecha una abertura para las libaciones. Cuando se descubrió esta tumba estaba completamente vacía de tierra y sin objeto alguno en su interior. Sólo se encontró una gruesa capa de polvo, que cubría el suelo, proveniente, sin duda, del trabajo de los siglos sobre la bóveda.

N.° 182.—Tumba con cámara funeraria, conteniendo tres hornacinas y un podio.

N.° 181.—Tumba con entrada en forma de pozo rectangular y muy hondo: cámara funeraria con una sola hornacina. Se encontraron en esta tumba varios objetos: entre ellos algunas tazas de barro rojo, adornadas con hojas de hiedra, piñas, etc. Inmediato á la entrada está el ustrinum, de forma cuadrada.

N.° 174.—Tumba con cinco hornacinas en la cámara y tres en el pozo de entrada.

N.° 173.—*Tumba del Ustrinum.*—Tiene un pozo de entrada que termina en tres escalones. La cámara funeraria está á la izquierda y contiene cuatro hornacinas y un podio. En el podio de enfrente hay una especie de baño, de ms. 1-40 de largo, 0-57 de ancho y 0-60 de profundidad, que debió ser un suggrundarium, ó sea el lugar en que se enterraba á los niños que no habían echado los dientes. Á la izquierda de la tumba está el "Ustrinum," destinado á la cremación de los cadáveres, cuyas cenizas habían de guardarse en esta tumba. El ustrinum comunica con el pozo de entrada por una abertura hecha en la roca y que debió servir para encender la pira. Las dimensiones del ustrinum son las siguientes: largo, ms. 1-75; ancho, ms. 0-95, y profundidad, ms. 1-80.

N.° 175.—Tumba con seis hornacinas.
N.° 177.—Tumba con cinco hornacinas.
N.° 176.—Tumba con tres hornacinas.
N.° 444.}
N.° 445.}—Dos quemaderos (busta).
N.° 172.—*Tumba de las cuatro cámaras.*—Tiene la entrada en forma de pozo. La cámara funeraria está dividida por un corredor central en cuatro cámaras más pequeñas, conteniendo cada una un podio y cinco hornacinas: el corredor tiene también su podio. La bóveda es plana y de ms. 1-70 de altura. Las dimensiones de las cámaras son: ms. 1-50 de largo por 0-90 de ancho.
N.° 418.—Tumba con cámara funeraria muy larga: contiene diez y seis hornacinas.
N.° 178.—*Tumba de las guirnaldas.*—Para bajar á esta tumba hay una escalera de siete peldaños. La cámara funeraria se abre á la derecha; tiene podio y trece hornacinas, y en la bóveda una abertura circular de ms. 0-80, para las libaciones, y que comunicaba con el mausoleo, situado encima. En lo alto de las hornacinas se ven restos de pinturas que representan guirnaldas rojas (sertæ), unidas entre sí por una cinta del mismo color.
N.° 179.—Ustrinum de la tumba anterior.
N.° 425.—Tumba con tres hornacinas.
N.° 424.—Tumba con siete hornacinas.
N.° 423.—Tumba con siete hornacinas.
N.° 422.—Tumba con tres hornacinas.
N.° 421.—Tumba con cinco hornacinas en la cámara funeraria. En el centro de la bóveda y en medio de una corona de follaje se ve pintada una cara que bien pudiera representar el rostro de Baco. Debajo de la hornacina principal hay

pintado un cuerno (rhyton), lo cual significa que la tumba estaba puesta bajo el patrocinio de los dioses Lares, por cuanto la pátera y el rhyton son los atributos de estas divinidades.

N.° 470.—Tumba (?) en exploración.

Grupo n.° III.

N.° 357.—Tumba con escalera de entrada, cámara con podio y seis hornacinas.

N.° 358.—Tumba con nueve hornacinas.

N.° 359.
N.° 360.
N.° 361. —Tumbas con escalera de entrada y cámara con cinco hornacinas.

N.° 362.—Tumba con cinco hornacinas.

N.° 363.—Tumba con tres hornacinas.

N.° 364.—Tumba con cinco hornacinas.

N.° 365.—Tumba con podio y siete hornacinas.

N.° 2.—*Tumba de las columnas.*—Se entra á ella por una escalera de nueve peldaños, al final de la cual hay un pequeño podio (¿el Larerium?). Á la derecha se abre un vestíbulo ó corredor que lleva á la cámara funeraria. Ésta tiene la forma de un atrium, con cuatro columnas en el centro, que sostienen la bóveda, perforada con una abertura circular que comunicaba con el mausoleo exterior. En medio de las columnas, y limitado por ellas, hay un receptáculo excavado en el suelo para recoger las libaciones. En las paredes de la cámara se ven diez y nueve hornacinas, abiertas sobre un podio bajo y estrecho. En el lado de la derecha se encuentra una especie de segunda cámara, de ms. 1-65 por 1-00 y 0-50 de hondo: servía para el ente-

rramiento de los niños, que se hacía llenándola de tierra y poniendo sobre ella grandes losas, apoyadas en un pequeño saliente de la pared. En la tierra, de que estaba llena esta tumba, se encontró una moneda de Colonia Patricia (Córdoba).

N.° 366.
N.° 367. —Dos quemaderos encerrados dentro de un patio funerario. Pertenecieron, sin duda, á la tumba anterior.

N.° 5.
N.° 6. —Dos grandes tumbas con la bóveda caída; la última fué descubierta en 1883. Tiene diez hornacinas.

Grupo n.° IV.

N.° 353.
N.° 352.
N.° 351.
N.° 350.
N.° 349. —Tumbas con entrada en forma de pozo rectangular: contienen podio y de tres á siete hornacinas. Están situadas á la izquierda de una vía romana.

N.° 47.—*Tumba de Prepusa.*—Situada á la derecha de una vía romana. Se compone de un patio funerario, de ms. 5-00 de largo por 4-60 de ancho, á la derecha del cual están el ara y un ustrinum de ms. 3-25 de largo por 1-75 de ancho y 1-10 de profundidad. La cámara funeraria se abre enfrente de la puerta de entrada al patio; se baja á ella por una escalera de tres peldaños: tiene un podio alto y seis hornacinas. Cuando se descubrió esta tumba, cerraba la entrada de la cámara una gran piedra que está hoy en el patio. Se encontró en la tumba una urna cineraria de mármol con la siguiente inscripción:

OSSA - PREPVSAE
EVNI FILIAE
ANN - XXV

Dentro de la urna y entre las cenizas había un anillo, sobre cuya piedra estaba grabado un ave que lleva en el pico una serpiente. La tumba había sido profanada de antiguo, y bien lo demuestran los bordes fracturados de la urna en cuestión.

N.° 15.—Tumba con seis hornacinas.

N.° 16.—*Tumba de la urna de vidrio.*—Se baja á ella por una escalera de cinco peldaños, al final de la cual, y á la derecha, está la cámara funeraria con seis hornacinas y un podio. Sobre las paredes de la cámara se ven restos de pinturas, y á los lados de la puerta dos aves llevando en el pico un ramo. La acción del tiempo, y sobre todo la del aire, han casi borrado las pinturas. Dentro de la cámara se encontraron cinco urnas cinerarias (rectangulares) de piedra; dos más, cilíndricas, de barro; y una de vidrio, dentro de una funda de plomo, y que contenía en su interior cenizas humanas y una fiola globular (lacrimatorio). Se hallaron también dos vasos de libaciones, de forma ordinaria; un tercer vaso de libaciones, de barro rojo; y una taza, también roja, con adornos de hojas en relieve.

N.° 17.—Pequeña excavación hecha en la roca para colocar en ella una sola urna rectangular, cubriéndose después el todo con una piedra que servía de base á un modesto monumento exterior.

N.° 19.—Tumba con entrada en forma de escalera. La cámara está á la derecha y contiene

un podio y siete hornacinas. De esta tumba salieron algunos de los mejores ejemplares en vasos de vidrio de los que se guardan en el Museo, y una fiola ó lacrimatorio de vidrio blanco y opaco, con dos caras opuestas que pudieran representar cabezas de Medusa.

N.º 20.—Tumba con dos cámaras funerarias y un pozo de entrada común; podio y diez hornacinas.

N.º 21.—Tumba con siete hornacinas.

N.º 23.—Esta tumba tiene inmediato á ella un "ustrinum" ó quemadero particular. Dentro de la cámara, toda llena de tierra y con la bóveda caída, se encontró una fosa que contenía un esqueleto humano, colocado debajo de una gruesa capa de cal.

N.º 24.—Tumba sin hornacinas.

N.º 23.—Tumba con bóveda de sillares.

N.º 38.—Quemadero. (Bustum.)

N.º 13.—Tumba con cinco hornacinas. Dos grandes sillares cierran la entrada.

Grupo n.º V.

N.º 194.—*Tumba de Postumio.*—Se baja á ella por una escalera que termina en un patio funerario, que tiene de largo ms. 6-00; de ancho ms. 5-80, y de profundidad ms. 6-00: este patio debió servir para quemar los cadáveres de la familia propietaria de la tumba y para instalar un triclinio portátil en otras ocasiones. Relacionados con este segundo destino están el ara que hay á la derecha y un canal de libaciones á la izquierda. En el suelo del costado Norte se ven cuatro cavidades rectangulares, para la colo-

cación de las urnas de los libertos. La cámara funeraria se abre en el costado Sud; es casi cuadrada y contiene siete hornacinas. En el fondo de la cámara, y enfrente de la puerta de entrada, había un ancho podio de piedrecitas y cemento, el cual fué construido para ocultar una fosa que contenía un cadáver no quemado. Las paredes de la cámara estaban todas pintadas, y aun hoy se conservan bastante bien. La bóveda aparece pintada al estilo pompeyano, en elegante composición de aves, delfines y flores. En el patio y en la zanja de libaciones se encontraron algunos objetos de vidrio, de variada y elegante forma. Cerca de la puerta de la cámara, en el patio, se encontró la siguiente inscripción:

Q - POSTVMIVS -
HYGINVS - ET -
POSTVMIA - CIPAR^E
V X O R

N.º 102.—*Tumba de las tres puertas.*—Hay para bajar á ella una escalera de cinco peldaños. Las puertas se abren á derecha, izquierda y frente, comunicando cada una con la correspondiente cámara funeraria. Las de la derecha é izquierda, cada una con siete hornacinas y un podio, están enlucidas con cemento y muestran todavía señales de pinturas. La cámara del frente, con igual número de hornacinas, carece de cemento y parece ser bastante más antigua que las otras.

N.º 108.—*Tumba de las tres cámaras.*—Tiene una escalera de ocho peldaños. Desde la puerta de entrada arranca un corredor que llega hasta el fondo, y á derecha é izquierda se abren las cá-

maras, que cuentan en junto diez y ocho hornacinas. En esta tumba se encontró una moneda de Claudio.

N.° 159.—Tumba con escalera y cámara con nueve hornacinas.

N.° 110.—Tumba con cinco hornacinas y podio.

N.° 103.—Tumba con tres grandes hornacinas en la cámara.

N.° 141.—Tumba con seis hornacinas.

N.° 104.—Tumba con siete hornacinas y podio. Se encontraron en ella siete urnas cinerarias, dos fiolas ó lacrimatorios, tres vasos para libaciones, una copa de barro fino, sin asa, y un espejo metálico.

N.° 145.
N.° 139.
N.° 142. —Tumbas con siete hornacinas.
N.° 143.
N.° 144.

N.° 192.—Tumba con cinco hornacinas.

N.° 152.—Tumba con cámara funeraria y en ella podio y seis hornacinas.

N.° 151.—Tumba con escalera de cinco peldaños. La cámara funeraria, bastante alargada, tiene once hornacinas y un podio. En los intermedios de las hornacinas hay clavos de hierro que sirvieron para colgar las guirnaldas fúnebres (sertæ).

N.° 153.
N.° 154. —Tumbas con siete hornacinas.

N.° 150.—Tumba con la cámara funeraria de forma circular, tres hornacinas en ella y una más en el pozo de entrada.

N.° 112.
N.° 113. —Tumbas con siete hornacinas.

N.° 138.—Tumba con escalera acodada y cámara con podio y siete hornacinas.

N.° 137.
N.° 130. —Tumbas con siete hornacinas.
N.° 164.

N.° 165.—Tumba con podio y siete hornacinas. Contenía ocho fiolas, dos vasos de libaciones, una copa de vidrio, un estilo y una urna cineraria de piedra, con la siguiente inscripción sobre la tapadera: PYLADES S - T- T- L-

N.° 166.—Tumba con cámara funeraria ocupada por una hornacina que la rodea por completo.

N.° 191.—Tumba con siete hornacinas.

N.° 167.—Tumba con cinco hornacinas.

N.° 168.—Tumba con cámara funeraria, un podio y sin hornacinas.

N.° 183.—Se descubrió esta tumba en Enero de 1888. La cámara funeraria tiene un podio y seis hornacinas. Se encontró en ella una lucerna de barro con representación de los dioses Lares en la tapa, un espejo de bronce, tres fiolas globulares, cinco vasos ordinarios para libaciones, dos páteras, una cerradura de bronce y una vasija grande de barro. Merece notarse que no había ninguna urna cineraria ni señal de cenizas, lo que hace sospechar que las urnas se enterraron en otro lugar.

N.° 184.—Tumba con seis hornacinas y restos de cemento y pinturas.

N.° 459.—Tumba con la bóveda caída.

N.° 458.—Tumba de entrada en forma de pozo rectangular: tiene dos cámaras, que no fueron acabadas.

Museo de la Necrópolis.

En este Museo se encuentran reunidos los objetos sacados de la Necrópolis desde el año 1881 hasta la fecha, en que los actuales propietarios dieron principio á las excavaciones. Los objetos extraídos con anterioridad de las tumbas (por cierto en gran número) están hoy en las colecciones de los conocidos aficionados don Francisco Mateos Gago, D. Francisco Caballero Infante y D. Antonio M.ª de Ariza, vecinos de Sevilla. Para formar la actual colección se llegó, pues, algo tarde; sin embargo, consta de unos dos mil objetos, todos tanto ó más interesantes que los encontrados antes de 1881.

Urnas cinerarias.—Se dividen en urnas de piedra, de mármol, de barro y de vidrio. Las primeras, hechas de piedra de la localidad, tienen la forma de un arca rectangular, mientras otras, de piedra más fina y traídas de fuera, semejan un pequeño sarcófago. De mármol no se ha encontrado más que una, y puede verse su descripción al tratar de la tumba núm. 47. Las de barro son numerosas y variadas: las hay pintadas con bandas rojas, y una muestra adornos en relieve (piñas). Muchas vasijas de barro, con ó sin asa, que se encontraron llenas de cenizas, eran de uso doméstico, siendo utilizadas más tarde como urnas cinerarias. Las urnas de vidrio son las más importantes de todas; se encuentran dentro de una funda de plomo, que no siempre las preserva de ser destruídas.

Vasos de libaciones.—Se han encontrado en gran cantidad. Tienen la misma forma y algunos conservan todavía bandas rojas, ocre ó blanco, pintadas alrede-

dor del cuello y del cuerpo. En ellos se llevaba á la Necrópolis la leche ó el vino que había de servir para las libaciones que se hacían en honor de los Manes de los difuntos.

Páteras.—Han salido de las tumbas en no menor número que los vasos de libaciones. Acompañan casi siempre á éstos, y en realidad sólo se distinguen unas de otros en que son más ó menos hondas. La mayor parte de las páteras encontradas están hechas de barro ordinario; sin embargo, hay algunas de vidrio.

Fiolas globulares ó lacrimatorios.—Son de barro y de vidrio.

Las primeras han sido halladas en la parte de la Necrópolis comprendida en el campo de Juan Manta, y parecen ser de fecha anterior á las de vidrio, de las que se distinguen por la elegancia de la forma. Entre las de vidrio las hay de todas formas, tamaños y colores.

Ungüentarios.—Son todos de vidrio y constituyen la colección más importante del Museo. Sobresale entre todos uno de vidrio verde, con figuras en relieve representando una lucha de gladiadores (bustuarii).

Otros objetos de vidrio.—Merecen especial mención dos grandes fiolas, encontradas en la tumba de Postumio; un guttus, de forma muy elegante; una copa con dos asas (cantharus), de color verdemar; un fragmento de pátera multicolor; varias ampullæ (botellas); una ampulla (?) aplastada y con dos asas; un collar de cristal de roca y algunos vasos irisados y con adornos en relieve.

Objetos de mármol.—Figuran entre ellos una hermosa cabeza de mujer, representación del tipo bético-romano, y otras cuatro más, dos de hombre y dos de mujer, algo deterioradas, todas las cuales fueron extraídas del pozo romano que está entre el Paseo del

arrabal y la calle de Enmedio. De este pozo salió también una pequeña ara portátil (Turibulum) con la inscripción siguiente:

MATRIBVS AV
EANIABVS M
jVL GRATVS

Hay además dos pequeñas aras que, como la anterior, servían para quemar incienso: una tiene esculpido en bajo relieve el aspergilo, el guttus y la pátera, y otra muestra una inscripción ilegible.

Por último, un pie con sandalia y varios fragmentos de inscripciones.

Objetos de metal.—Una bacante dormida sobre un lecho que muestra hojas de pámpanos: es de bronce y en bajo relieve. Hay también espejos circulares y cuadrados, cuchillos, estilos, depilatorios, cerraduras, llaves, cadenas, etc.

Objetos varios.—Asas de ánfora, con la marca del alfarero; tejas romanas, procedentes de sepulturas; ladrillos de todas formas y tamaños, y proyectiles de piedra, barro y plomo.

Monedas.—En un marco de madera están colocadas 23 monedas, comprendiendo las diferentes variedades conocidas hasta hoy, y que fueron acuñadas en el antiguo Municipio de Carmo.

GRUPO N.º VI.

N.º 427.—Vestigios de un triclinio funerario y sus dependencias.

N.º 429.
N.º 428.
N.º 430. —Quemaderos (Busta).
N.º 431.
N.º 432.

N.° 188.—Tumba con escalera de cuatro peldaños: hay una hornacina en la escalera, y la cámara funeraria se abre á la izquierda, conteniendo un podio y hornacinas.

Grupo n.° VII.

N.° 187.—Tumba en forma de pozo circular. En la pared del Oeste se abre una hornacina, de la cual se sacó una urna cineraria de vidrio, sin funda.
N.° 185.—Bustum con dos hornacinas.
N.° 183.—Tumba con tres hornacinas y un podio en la cámara. Contenía cinco urnas cinerarias de piedra.
N.° 186.}—Tumbas con siete hornacinas.
N.° 135.}
N.° 170.—Tumba con seis hornacinas.
N.° 169.—Tumba con cinco hornacinas.
N.° 131.—Tumba con escalera y dos hornacinas al final de la misma; cámara á la izquierda con cinco hornacinas y un podio. Se sacaron de ella seis urnas cinerarias, algunos vasos de libaciones y otros objetos.
N.° 130.—Tumba con siete hornacinas.
N.° 190.}—Quemadero (Bustum).
N.° 128.}
N.° 127.—Tumba con entrada en forma de pozo rectangular, cámara funeraria con podio y cuatro hornacinas. Se sacaron de ella siete urnas cinerarias, seis vasos de libaciones y otra porción de objetos.
N.° 125.—Tumba con entrada en forma de pozo; la cámara funeraria es tan alargada, que parece

un corredor, y sólo contiene una hornacina en el fondo.

N.° 124. Tumba con entrada en forma de pozo rectangular; la cámara funeraria tiene un podio y seis hornacinas. Se extrajeron de ella dos fiolas, algunas páteras y gran cantidad de fragmentos de vidrio y barro, pertenecientes á objetos rotos.

N.° 163.—Pozo rectangular de entrada á una tumba. La cámara funeraria no está más que indicada, no habiéndose concluido por cualquier incidente.

N.° 132.—Tumba con escalera de entrada. La cámara funeraria tiene un podio y nueve hornacinas.

N.° 189.—Tumba con nueve hornacinas.

N.° 171.
N.° 122. } —Tumbas con siete hornacinas.

N.° 120.
N.° 121. } —Tumbas con un pozo rectangular, que sirve de entrada común á dos cámaras funerarias.

El pozo está dividido en su mitad por losas cuadrangulares que encajan en la correspondiente ranura. Cada cámara contiene un podio y cinco hornacinas.

N.° 119.—

N.° 118.—Tumba con siete hornacinas. Se sacaron de ella algunos objetos de vidrio.

N.° 117.—Tumba con siete hornacinas.

N.° 116.—Tumba con cinco hornacinas.

N.° 115.—Fué descubierta esta tumba en Julio de 1884: tiene la entrada en forma de pozo rectangular. La cámara funeraria contiene un podio y seis hornacinas. Dentro de cada una se encontró una urna rectangular, de piedra, y sobre el podio ocho más, cuatro iguales á las anteriores, y cuatro de barro, de forma cilíndrica. Las

urnas contenían las correspondientes cenizas, y mezclados con ellas anillos, fiolas, espejos, estilos, depilatorios, agujas de marfil y otros objetos. Se encontró también una urna de vidrio, que guardaba en su interior, entre las cenizas, una fiola de vidrio, un espejo de bronce, de forma circular y dentado, dos agujas y un huso de marfil. Sobre el borde de la funda de esta urna estaba grabada la siguiente inscripción:

P. CAVI PVNICAN,

que puede leerse: Publii Calvi Punicani.

En el suelo de la cámara se encontró una pequeña taza de barro rojo; una vasija grande, con asa; otra de barro negro, sin asa, conteniendo una copa de vidrio; una de barro con dos asas (cantharus), siete vasos de libaciones y muchas fiolas de vidrio.

N.° 114.—Tumba con tres hornacinas en la cámara y una en el pozo de entrada.

N.° 462.—Tumba con dos cámaras funerarias y un pozo de entrada común con una hornacina. Una cámara tiene tres hornacinas y otra cuatro.

N.° 463.—Tumba con escalera de entrada y cuatro hornacinas en ella. La cámara tiene un podio y siete hornacinas. La bóveda está caída.

N.° 464.—Tumba con siete hornacinas.

N.° 465.—Tumba con escalera y nueve hornacinas en la cámara. La bóveda está caída.

N.° 466.—Tumba con entrada en forma de pozo rectangular. La cámara funeraria tiene un podio y nueve hornacinas.

N.° 441. Tumba con ocho hornacinas.

Grupo n.° VIII.

Columbario triclinio.—Se baja á este recinto funerario por una ancha escalera. Este monumento, uno de los más importantes de la Necrópolis, túvo cubierta la parte que comprende el triclinio, y descubierta la en que están el ara, el labrum, el pozo y el hogar. El triclinio es amplio y espacioso, capaz para nueve personas. Está cortado en la roca y rodeado en sus tres lados por un ándito hondo, que probablemente servía también para depósito de las libaciones, y cuyas paredes ostentan filas de hornacinas sobrepuestas, á la manera de un palomar. Delante del triclinio hay dos excavaciones cuadrangulares, que sirvieron para alojar las columnas que sostenían el techo. El hogar conserva todavía las señales del fuego, y está dividido horizontalmente por una ranura, en la que entraba una placa de metal. Del pozo, de ms. 25-60 de profundidad, se extrajo gran cantidad de fragmentos de mármol violado, probablemente del que revestía algunas partes del monumento. Detrás del altar se encontró una de las vasijas usadas en los sacrificios (guttus).

N.° 439.—Tumba con escalera, nueve hornacinas en la cámara y una claraboya en el centro de la bóveda. Fué descubierta por primera vez en 1830, por un sacerdote y un médico de Carmona.

N.° 434.—Sepultura abierta en la roca. Contenía el cuerpo de un niño, colocado entre grandes placas de bronce, separadas por cortadillos de mármol blanco.

N.° 435.
N.° 436.—Quemaderos (Busta).
N.° 437.

N.° 438.—Un pozo de agua; sin duda formó parte de un triclinio funerario, hoy destruido.

N.° 433.—*Triclinio del Olivo.*—Se baja á él por una escalera de siete peldaños. Este recinto funerario tiene en junto ms. 12-80 de largo y ms. 5-50 de ancho; comprende un triclinio construido de cemento y compuesto de la mesa, un pequeño canal para recoger las libaciones, que separa la mesa de los lechos, y un "Pelluvium" ó reducido baño para los pies. Al final de la escalera, y en el lado derecho, hay una hornacina grande que servía de "Larerium." Las hornacinas que rodean el triclinio, en número de nueve, contenían las urnas cinerarias de la familia propietaria del monumento. Inmediato al triclinio hay una cámara cuyo destino no se ha podido averiguar. En el pozo, de ms. 30 de profundidad, se encontró un esqueleto humano, que debió estar allí desde los tiempos en que el monumento fué destruido. Á la izquierda de la escalera, y dando frente al triclinio, se abría una gran cámara circular, hoy con la bóveda caída. Se encontró también un quemadero (bustum) con las cenizas cubiertas con tejas, entre el pozo y el triclinio. Con las cenizas había varios objetos de barro, vidrio y bronce.

N.° 457.
N.° 456. }—Quemaderos (Busta).

N.° 454.—Tumba con escalera de entrada; tres hornacinas en el fondo de la cámara y claraboya en la bóveda.

N.° 453.—Quemadero de la tumba anterior.

N.° 451.—Quemadero (Bustum).

N.° 449.—Tumba con escalera y cinco hornacinas en la cámara.

Grupo n.° IX.

N.° 406.—Tumba con escalera de cinco peldaños. La cámara funeraria, con la bóveda destruida, está dividida en dos. Cada división tiene un podio y siete hornacinas.

N.° 405.—Tumba con escalera; tres hornacinas en la pared del fondo de la cámara y la bóveda destruida.

N.° 403.
N.° 468.
N.° 411. —Quemaderos (Busta).
N.° 410.

N.° 469.—Tumba con escalera de siete peldaños; dos hornacinas al final de la escalera. La cámara funeraria tiene un podio y ocho hornacinas.

N.° 412.—Cisterna, revestida de cemento. Debió pertenecer á un recinto funerario que ha desaparecido.

N.° 196.—Quemadero (Bustum).

N.° 197.—Tumba con escalera de cuatro peldaños. La cámara se abre á la derecha; tiene diez hornacinas y la bóveda caída.

N.° 198.—Tumba con escalera y claraboya en la bóveda de la cámara. Tiene un podio y once hornacinas. Las paredes conservan restos de pinturas, que consistían en líneas de diferentes colores. Se encontró en ella una moneda de Vespasiano.

N.° 400.—Tumba en forma de silo, con dos grandes hornacinas, una enfrente de otra.

N.° 401.—Tumba con doble podio superpuesto; seis hornacinas en la cámara, bóveda destruida.

N.° 402.—Pozo de agua, que debió pertenecer á

un recinto funerario, con triclinio hoy destruido.

Triclinios del Elefante.—Se baja á este recinto funerario por una escalera de nueve peldaños, que termina en un vestíbulo, á la derecha del cual hay una hornacina grande, ó sea el "Larerium." El vestíbulo desemboca en un gran patio de ms. 14 de largo por ms. 12 de ancho. Á la derecha hay un triclinio, hecho de cemento y bañado por el sol la mayor parte del día: debió servir de triclinio de invierno y estuvo cubierto en parte por plantas trepadoras que arrancaban de los huertos de alrededor. Á la izquierda se ve otro triclinio, hecho también de cemento, colocado en el sitio en que el sol castiga menos; debió servir para los banquetes funerarios que hubieran de tener lugar en los días de verano, y estuvo cubierto por un techo apoyado en tres columnas, las bases de las cuales quedan todavía. El tercer triclinio, utilizado en los días de mal tiempo, está en una espaciosa cámara, cortada en la roca, y que se abre enfrente del vestíbulo de entrada; tiene un tragaluz encima de la puerta y varias hornacinas para el servicio ó las necesidades del banquete. En el lado izquierdo del patio están el pozo, abierto en una cámara cubierta; un conducto para agua, que va desde el pozo hasta el "labrum;" un gran nicho, en el medio del cual hay una estatua de piedra, de tamaño natural y algo destruida, que representa una divinidad (?), vertiendo el contenido de una vasija. Al pie de la estatua está el labrum para las abluciones que solían hacer los romanos antes de ocupar el puesto que les correspondía en el triclinio. En el lado derecho del patio y enfrente de la estatua hay una doble cámara, de destino no averiguado con certeza, aunque parece que debió servir de santuario, ó sea el lugar destinado á guardar los objetos sagrados ó pertenecientes á las ceremonias religiosas. Cerca del pozo

se encuentra la cocina, que ofrece de particular la ingeniosa disposición de la chimenea. En el vestíbulo que precede al triclinio hay, á la izquierda, una cámara con ventana al patio (el vestuario), y á la derecha otra más pequeña, en la que, sobre un pedestal, está colocado un elefante de piedra, representación de la vida eterna. Por último; la cámara funeraria inmediata á la en que está el elefante no tiene más que seis hornacinas, y comunica con el patio por una puerta baja y estrecha. Este recinto funerario debió ser destruido en los últimos tiempos de la dominación romana ó en el principio de la época visigótica, razón por la cual no se ha encontrado en él cosa que sea digna de especial mención. Se sacaron en junto, de entre los escombros, algunos fragmentos de estatuas de piedra; urnas cinerarias de piedra, barro y vidrio (esta última rota); páteras de barro; un estilo; una aguja de marfil; dos grandes grillos de hierro, y monedas de los emperadores Claudio, Vespasiano, Constancio y del municipio de Córdoba (colonia Patricia) y de Carmo. Entre los numerosos restos de inscripciones encontradas se leen los nombres siguientes:

ÆLIA - FABIVS y SEMPRONIVS

SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA DE CARMONA

OBRAS QUE ESTÁN DE VENTA EN ESTA SECRETARÍA

CALLE MARTÍN LÓPEZ 31

Necrópolis de Carmona, por el excelentísim Sr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado. Contie 182 páginas en 4.° mayor prolongado, un plano de Necrópolis y 25 láminas en cromo-litografía, representando las principales tumbas y los más interesantes objetos extraídos de las mismas.—**Precio: 20 ptas.**

Historia de la Ciudad de Carmona, desde los tiempos más remotos hasta el reinado de Carlos I, por D. Manuel Fernández López. Va ilustrada con el escudo de armas de la Ciudad, en cromo-litografía, un plano en gran tamaño del Alcázar y láminas de algunas tumbas, inscripciones, objetos romanos y monedas de la antigua Carmo.—**Precio: 15 ptas.**

Memorias de la Sociedad Arqueológica de Carmona. Un tomo encuadernado en pasta de 232 páginas en 4.°, con los trabajos llevados á cabo por la Sociedad en el primer año de su existencia. Lleva tres planos litográficos.—**Precio: 3'50 ptas.**